

## ROBERTO E. CUNNINGHAM: 1935-2008

Alfredo Calvelo

Académico Titular de la Academia Nacional de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales

El Dr. Roberto E. Cunningham nació en La Plata donde completó sus estudios primarios y secundarios. En 1959 se recibió de Doctor en Ciencias Químicas en la Universidad Nacional de La Plata. Profesional brillante, se destacó en todas las actividades que encaró.

Comenzó su carrera docente en 1957 como Ayudante Alumno y ya en 1961 era Profesor Titular de Procesos Unitarios en la Universidad Nacional de La Plata. En 1962 pasó a desempeñarse como Profesor con dedicación exclusiva en la Universidad de Buenos Aires y en 1966 retornó a la Universidad de La Plata donde se desempeñó ininterrumpidamente hasta 2001. Excelente docente, sus clases eran disfrutadas por sus alumnos por lo claras y amenas. Plasmó sus enseñanzas con la publicación de dos libros: "Fundamento del Diseño de Reactores" (1978) y "Diffusion in Gases and Porous Solids" (1980).

En cuanto a la investigación, se inició como Becario del CONICET y luego de una estancia en la Universidad de California comenzó a organizar un grupo de trabajo sobre cinética catalítica en la Universidad de Buenos Aires. A su regreso a la Universidad de La Plata en 1966 con buena parte de sus colaboradores, continuó con esa línea de trabajo extendiéndose a su vez hacia reacciones sólido-gas no catalizadas en el entonces Laboratorio de Ensayo de Materiales e Investigaciones Tecnológicas (LEMIT). En 1971 ingresó a la Carrera del Investigador Científico del CONICET. Su desempeño en la investigación científico-tecnológica que continuó hasta 1975, además de generar cerca de 60 trabajos publicados en revistas con referato de nivel internacional, dio como fruto la formación de un sólido grupo de investigación. Muchos de sus discípulos son

hoy exitosos investigadores en distintas Universidades del país.

En 1975 inicia su etapa en la industria. Pasa a desempeñarse en Atanor S.A. donde ocupa diversos puestos gerenciales hasta 1992 a la vez que ocupa cargos directivos en Tecnor y Petroquímica General Mosconi. En 1992 ingresa como Director General al entonces Instituto Argentino del Petróleo (IAP), que en 1996 se transforma en el Instituto Argentino del Petróleo y el Gas (IAPG), donde se desempeñó hasta su fallecimiento. Paralelamente, coordinó desde su creación la Asociación Petroquímica Latinoamericana (APLA) donde fue Secretario General.

De esta época, su actividad incansable deja infinidad de logros, entre los que cabe destacar la publicación de numerosos libros sobre biomasa y energía, cerca de 30 artículos técnicos, la organización de seminarios, el dictado de cursos y la presentación de conferencias en innumerables congresos y reuniones técnicas nacionales e internacionales.

En función de tan brillante actividad, recibió numerosos premios e ingresa a esta Academia como Miembro Titular en 2004, actuando como Presidente de la Sección Ingeniería a partir del año siguiente y accediendo a la Vicepresidencia de la Academia en 2008, pocos meses antes de su fallecimiento.

Si bien creo que el mejor homenaje que puede hacerse a un trabajador incansable como el Dr. Cunningham es describir su brillante legado, tal cual he intentado hacer en los párrafos precedentes; habiendo colaborado largo tiempo con él, no puedo dejar de mencionar su especial capacidad de trabajar siempre con alegría (nunca lo vi enojado) y mezclar la actividad formal con la diversión. Los años que trabajamos juntos (de 1967 a 1973) tuvieron una característica que raramente volví a experimentar: alta producción

Presentado y aceptado el 17 de diciembre de 2008.

científica y máxima diversión. Trabajábamos dura y entusiastamente en el desarrollo de modelos matemáticos de reacciones sólido-gas pero, cuando llegábamos a un punto donde las ideas no aparecían, automáticamente cambiaba el foco poniendo la creatividad al servicio de alguna broma. Eran bromas sofisticadas a las que se abocaba con la misma pasión que momentos antes dedicaba a los modelos matemáticos. Son numerosas las anécdotas sobre esa característica suya de romper con la circunspección aún en los momentos más formales.

El otro aspecto humano que tampoco puedo dejar de mencionar, fue su pasión por el

fútbol y en especial por su querido Estudiantes de La Plata. Dueño de una memoria prodigiosa era capaz de recordar jugadas, partidos y fechas.

Falleció el 15 de Octubre de 2008 luego de sobrellevar, siempre con una sonrisa y sin reducir sus múltiples actividades, varios años de enfermedad.

Su brillante capacidad, la relevancia de sus contribuciones, su actividad constante, siempre construyendo con incansable entusiasmo, pronostica una sentida ausencia y una pérdida irreparable para la tecnología química en nuestro país.